

REINO DE CORDELIA



**151 escritores vivos rinden
homenaje a sus clásicos
invocándolos con una cita**



Libro de las invocaciones

ESCRITORES ACTUALES INVOCAN A SUS GRANDES CLÁSICOS

Pablo M. Gallo

288 páginas a bitono

Tamaño: 17 x 22 cm. Tapa dura con sobrecubierta

IBIC: YBCH

Precio sin IVA: 23,23 €

PVP: 23,95 €

ISBN: 978-84-15973-89-8



9 788415 973898



REINO DE CORDELIA

Durante cinco años el pintor y dibujante Pablo Gallo ha invitado a 131 escritores en lengua española a invocar a aquellos de sus maestros que ya han cruzado la frontera de la vida. El resultado es este libro con 262 retratos que pretenden abrir una puerta al diálogo entre dos mundos: el de los vivos y el de los muertos. Incluye también 131 ilustraciones por cada una de las 131 citas, que funcionan a modo de conjuros, como fórmulas mágicas que animan a la invocación mediante la energía de las palabras y la imagen. Impreso a dos colores, rojo y negro, y encuadernado en tapa dura con sobrecubierta y cinta de lectura, el *Libro de las invocaciones* es un homenaje a la literatura, pero también es un objeto, un volumen mágico que cruza el tiempo, atraviesa los siglos y trae hasta el presente el pensamiento de los grandes creadores literarios de todos los tiempos. La vida y la muerte mirándose al espejo en un esfuerzo plástico y literario que se apoya en tres conceptos del *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot:

Gallo

Símbolo solar, ave de la mañana, emblema de la vigilancia y de la actividad.

Mirada

Mirar, o simplemente ver, se identifica tradicionalmente con conocer. De otro lado, la mirada es, como los dientes, la barrera defensiva del individuo contra el mundo circundante; las torres y la muralla, respectivamente, de la «ciudad interior».

Rito

En su esencia, todo rito simboliza y reproduce la creación. Todo rito es una cita, es decir, una confluencia de fuerzas y ordenaciones; su sentido surge de la acumulación y de la combinación de esos poderes concertados.

El autor

Pablo Gallo (A Coruña, 1975) es dibujante y pintor. Ha publicado los libros *Dibujar en la oscuridad* (Ediciones El Gallo de Oro, 2016), *Manual de ruleta rusa* (Aristas Martínez, 2015), *Hiperhíbridos* (El Gaviero Ediciones, 2011) y *El libro del voyeur* (Ediciones del Viento, 2010). En 2014 comienza a realizar en directo las *Sesiones psicográficas*, performances en las que dibuja a ciegas mientras se proyecta el resultado y suenan las improvisaciones espectrales del músico Iago Alvite, denominándose poco después *Comando Psicográfico*, nombre con el que ha recorrido muy diversos locales y festivales. Desde 2005 Pablo Gallo vive en Bilbao.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Pablo Gallo

Todavía me aferro a la idea de que un libro debería funcionar como un oráculo. Al abrirlo, sus páginas nos ofrecerían las visiones necesarias para construir ciertas respuestas o, mejor aún, nos invitarían a formular incontables e imprevisibles preguntas.

Durante la elaboración de este libro, como si de un oráculo se tratase, acudí de manera continuada al *Diccionario de símbolos*, de Juan Eduardo Cirlot. Antes de empezar a dibujar muchos de los elementos que componen las ilustraciones que aquí pueden verse, abría el *Diccionario* y leía con detenimiento los diferentes significados que hallaba en sus páginas. Sin ese proceso de búsqueda, consulta y aprendizaje en forma de ritual, los dibujos que conforman este volumen no serían los mismos.

Decidí además utilizar los colores rojo y negro, buscando también en el *Diccionario de símbolos* sus diferentes significados, y teniendo además en cuenta el color blanco del papel: Loeffler, a propósito de los pájaros míticos de las leyendas, identifica los de color negro con la inspiración intelectual, los blancos con la erótica y los rojos con la sobrenaturalidad.

Blanco: Función solar, iluminación mística, intuición.

Negro: Etapa germinal, sabiduría oculta, inconsciente, oscura madre tierra.

Rojo: Sangre, herida, agonía, sublimación, pasión, principio vivificador.

La primera persona a la que invité a colaborar en el libro fue el escritor Enrique Vila-Matas. Así que, aquel mismo día, le escribí un email invitándole a colaborar en lo que entonces era un incipiente proyecto del que ni yo mismo sabía demasiado. Por temor a que me tomara por un loco cualquiera, nada le dije del sueño ni del hombre de los muchos rostros y del gran y tembloroso trazo horizontal del que apenas podía intuirse aspecto alguno. La única premisa fue que debía seleccionar una cita de un escritor muerto. Enseguida contestó confirmando su colaboración y enviando la cita que había elegido. Tras su respuesta, continué buscando personas a las que invitar a lo que yo había imaginado como una Gran Fiesta de la Literatura, una fiesta entendida como se entendían en la antigüedad: un ritual extraordinario que se celebra cada cierto período de tiempo. Durante una buena temporada, escribí emails a muy diferentes personas vinculadas a la escritura y a sus diferentes campos (narrativa, poesía, ensayo, periodismo...).

Decidí enfrentarme a la ilustración de las citas con distintas técnicas y estilos de dibujo (lápiz, tinta, acrílico, acuarela, collage, estampación...), tratando de que pareciesen haber sido hechas por diferentes dibujantes, intentando ser otros, alterando así mi conciencia para aproximarme a lo que me sugería cada frase. Me hubiera gustado que fuesen un millar, algo del todo excesivo, pero al final, tras cinco años de trabajo tan intermitente como demente, tuve que conformarme con recopilar ciento treinta y una citas, ciento treinta y una ilustraciones, doscientos sesenta y dos retratos, la vida y la muerte mirándose de reojo.